

PREGÓN DE SAN TELMO – ABRIL 2004

MANUEL PERAL MEDIAVILLA

En primer lugar, quiero agradecer a las autoridades el que me hayan invitado a dar este pregón y a todos los presentes el que se hayan acercado para asistir a este acto:

Cuando hace unas fechas fui invitado por la Corporación Municipal a dar este pregón, pensé que iba a ser difícil, por no ser orador precisamente, pero me di cuenta de que me habían hecho un gran honor y me habían dado ocasión de traer a la memoria los buenos recuerdos de cuarenta años de vivencias en la localidad.

La primera referencia de Frómista la tuve de niño, ya que en el colegio tenía un amigo que mandaba las cartas a su madre de Arconada, y hacía constar y saber a los empleados de Correos que esta correspondencia tenía que ir por Frómista. Cuando estaba ejerciendo cerca de aquí, tuve relación con electricistas de esta localidad, ya que la energía que recibíamos se generaba en las turbinas de la fábrica situada en el Canal. Por aquel entonces hubo un verano de lluvias abundantísimas e insistentes que hicieron muy difícil recoger el grano, y las carreteras se llegaron a cortar por desbordamientos. En Radio Nacional se aconsejaba a los viajeros el desvío por “Fromísta”.

Pero cuando tuve ocasión de pisar el pueblo, aunque no recuerdo la fecha, sí recuerdo un hecho importante para la localidad como fue la construcción del tunel del tren. Así pues, cuando después de unos años, y en virtud del concurso nacional de traslados, me vine a hacer cargo de la Escuela unitaria de niños número 1, ya conocía un poquito el pueblo.

Recuerdo que vine a tomar posesión, en un tren que llegaba de Palencia a las tres de la tarde aproximadamente. Todo estaba cerrado, incluso el Ayuntamiento. Un vecino me informó que era día festivo, ya que la fecha era el ocho de septiembre, día de la Virgen del Otero. Saludé al señor alcalde, que en aquellas fechas era Antonio Morante, quien se encontraba en el café de Arconada. Al día siguiente se hizo el trámite de posesión: era el nueve de septiembre de 1963; se cumplieron ya, como ven, cuarenta años, y los niños de los que entonces me hice cargo son en la actualidad unos hombres hechos y derechos.

El grupo escolar lo constituían dos unidades de párvulos de 4 a 6 años, otras dos unitarias de 6 a 10, y otras dos de 10 a 14 años. La enseñanza estaba entonces separada por sexos y por edades.

Mi teatro de operaciones era una clase amplia, de tarima, con servicios y carbonera. Las mesas de los alumnos estaban dispuestas en tres filas correspondientes a las tres secciones o grados. En medio de la clase una estufa : con una abertura en la panza de dos dedos, nos templaba la clase los días que la señora Mercedes había logrado prenderla; servía también para calentar la leche que todos los días tomaban al recreo los alumnos y que, juntamente con el queso, constituía el complemento alimenticio que nos enviaban los americanos.

El número de niños era de aproximadamente 40, muy obedientes y disciplinados, pues aquí se notaba la labor y apoyo de los padres. Como en toda comunidad escolar, a unos alumnos les gustaba más el cálculo y a otros la geografía, pero a todos les encantaba la Historia Sagrada, que se narraba para todos; y no perdían detalles de las vidas de Adán, Noé, Abraham, José, Moisés,

etc. El recreo era a las once y media, y en él se repartía la leche y se jugaba al fútbol entre las acacias; la mayor parte de los días para espantar el frío. El jueves por la tarde era vacación, y los sábados eran lectivos, con obligación por la tarde de comentar el Evangelio del domingo siguiente.

Las alumnas de Doña María y mis alumnos celebraban todos los años una ceremonia muy bonita : las primeras comuniones. Para que todo resultara bien, se les preparaba a los niños para recibir el sacramento; después de misa, chocolatada en la escuela de párvulos y, por la tarde, la renovación de las promesas del bautismo; un niño o niña se dirigía a los demás con esta fórmula:

“Compañeros que conmigo habéis tenido el consuelo de comer el pan del Cielo, que es Jesús Sacramentado, ¿Renunciáis a Satanás a sus pompas y vanidades?”

Y todos contestaban: “Renunciamos”. Aunque creo que ninguno sabía lo que eran pompas ni vanidades, ni lo que era renunciar.

Otra actividad extraordinaria fue la participación en el Congreso Eucarístico Comarcal de 1964. Para ello, todos los pueblos vinieron con carrozas engalanadas, y nosotros (D. Sergio y yo), en el corral de Celes, construimos una gran custodia. Alrededor de ella, pusimos unos niños vestidos : uno de labrador, otro de pastor, había un mecánico, un oficinista, un herrero, etc. O sea, representando las principales ocupaciones del pueblo.

Por la mañana, además de la celebración eucarística, presidida por el señor obispo Souto Vizoso y numerosos sacerdotes, hubo procesión de las carrozas antes mencionadas. A las cinco de la tarde, Rosario solemne por todo el pueblo; salió de San Martín, siguió por las Monjas y, en la plaza de Santa María, cuando se aproximaban las seis de la tarde, por todas las bocacalles hubo deserciones en masa. La causa fue que comenzaba la final del campeonato de Europa de fútbol entre las selecciones de España y Rusia. Aquel Rosario que comenzó tan solemne y multitudinario, terminó como el Rosario de la Aurora. Las mujeres de los pueblos, sobre todo, preguntaban por sus maridos y novios, sin sospechar que no se habían perdido : todos estaban al fondo del bar de Jesús, sin perderse ninguna jugada y menos el gol de Marcelino.

En estos años Frómista conoció un crecimiento notable y la actividad era extraordinaria; así, la estación de la RENFE era un verdadero hormiguero de viajeros y empleados. El Canal tuvo un protagonismo positivo, con los planes de riego, ya que las tierras que históricamente fueron de secano se acondicionaron y por ellas pasó el agua vivificadora; el negativo fue la desaparición de las compuertas en las diferentes esclusas. Todas las casas estaban habitadas y hasta se creó alguna industria.

Los domingos, después de Misa mayor, recorríamos todos los bares comenzando por los Isidoros, donde degustábamos su esparceta. Seguíamos al Santanderino, en donde la amabilidad de su dueña era digna de aprecio por todos; en el bar de Jesús, destacaban las buenas tapas hechas por Matilde; subíamos al

Casino, donde en alguna ocasión nos servía Sidonio alguna nécora; bajábamos al Rossi, donde destacaban sus cangrejos; subíamos a la Gaspara, con su simpatía desbordante; bajábamos donde Olvi, que nos regalaba su sonrisa, y rematábamos comiéndonos unas patatas fritas caseras en el bar de Arconada.

Tanto subir y bajar terminábamos rendidos, pero los dueños de los bares habían contribuido a hacernos más feliz la mañana del domingo. Por la tarde, café, partidas, paseo y cine. Algunos dejaban la sesión para el lunes. El local se ubicaba en un antiguo hospital de peregrinos, hoy ayuntamiento. En él se encontraba el local del Frente de Juventudes, regentado por Sobero. Hay que destacar que las sesiones nos las daba Amador con una pericia de verdadero experto. No había cortes, sólo cambios de rollo.

Hace unos treinta años, el pueblo sufrió una transformación muy considerable : se asfaltaron las calles, Don Pablo Sáenz cedió el terreno para la construcción del Colegio Público Comarcal, se hicieron las casas del Iryda y el Polideportivo, donde se practicaron y practican en la actualidad principalmente tres deportes: fútbol, natación y frontón. El campo de fútbol sustituyó a “La Golera”, donde los chicos de Severiano Cabezas nos demostraban que tenían más moral que el Alcoyano. Se constituyeron nuevas directivas y el equipo obtuvo resonantes éxitos deportivos. Para poner en marcha la piscina, se formó una comisión, redactamos los estatutos, pero el Señor Alcalde no nos dejó pasar del primer artículo, que trataba de la autogestión. Después, y para completar el botiquín, encontrar una botella de oxígeno fue una odisea, pero después de muchas tentativas se logró clarificar el agua, y

comenzó a funcionar. El frontón fue desde el principio un atractivo para muchos deportistas, aunque se perdieran bastantes pelotas. El tenis se practicó un poco más tarde.

Por este mismo tiempo, se inauguró el Centro Escolar que, juntamente con el de Osorno y Carrión, fue de los primeros de la provincia. Nos cogieron de conejos de indias. Los primeros cursos fueron heróicos : edificio rápidamente construido, calefacciones que se helaban, arroyo que pasaba por el centro donde los alumnos se caían con frecuencia y pescaban algún que otro cangrejo; también salió una salamandra. El transporte escolar y la carretera general fueron otros problemas, ya que las tapias, los aparcamientos, el desvío del arroyo y su soterramiento fueron posteriores.

En el colegio se dio educación a los niños de Frómista y de otros diez pueblos que constituían la comarca. Llegaron a ser 555 matriculados, que se repartieron por el nuevo y el antiguo edificio. Los primeros días hubo que enseñar a muchos a usar los servicios, a hacerles comprender que los cantos estaban bien en el suelo, por los descalabros producidos, y que el cuchillo y el tenedor no eran armas.

La enseñanza fue impartida por más de veinte maestros, todos residentes en Frómista, que tuvieron gran profesionalidad y dedicación, y se logró que salieran alumnos bien preparados en todos los ámbitos de la sociedad. Se realizaron muchas actividades extraescolares, como el periódico "Comarca", excursiones, atletismo, ajedrez y futbito. Los numerosos trofeos de la vitrina testimonian hasta dónde llegaron los muchachos de D. Faustino, campeones de Palencia en ajedrez, y los de D. José Lucio, campeones de campo a través de Palencia, que llegaron a disputar

el Nacional de Almería. También hay que destacar las veladas literarias de Navidad, los Carnavales y la Fiesta de Final de Curso.

En lo referente a mi especialidad, Ciencias Sociales, los alumnos no olvidan tres facetas que me suelen recordar cuando me los encuentro: la lista de pueblos, las excursiones y los controles. Algunos aún recitan las primeras provincias de memoria y me suelen pedir el resto, para hacer alarde, entre sus conocidos, de sus conocimientos geográficos. Otros se asombran al comprobar que existen los pueblos que estaban en la lista.

Las excursiones de fin de curso eran, en un principio, como premio a los niños que servían en el comedor. Luego se hicieron para toda la segunda etapa de E.G.B. Iban con ellos las cocineras, el conserje y algún maestro, como responsable. Así dábamos una lección de geografía práctica, ya que visitamos lugares como las Cuevas de Altamira, Comillas, Cuevas de Valporquero, Segovia, El Escorial, o Soria. Otra excursión era la que organizaban los del curso 8º. Desde principios de curso, iban recabando dinero con quinielas, rifas, y aportaciones particulares. Cuando yo iba con ellos de responsable, les dirigía hacia El Escorial, el Valle de los Caídos, el Parque de Atracciones, Toledo, Aranjuez, El Rastro y Segovia. Duraba tres días y los chicos aprovechaban hasta el máximo las atracciones del parque en Madrid; no aprovechaban tanto ni el paisaje ni los museos. La residencia estaba en Alcobendas; las noches eran toledanas, aunque se les dejaba libertad hasta las 12. Ellos querían más verbena; así que a más de uno y una les tocó hacer imaginaria en el pasillo. Lo más increíble sucedió una noche a las tres de la madrugada : oigo unos ruidos y, al abrir la habitación

de donde procedían, me encontré a un par de chicos con un farías a medio fumar y con una botella de Pacharán a medio consumir. Afortunadamente no pasó nada peor.

Los controles se realizaban cada vez que se terminaba un tema y, a pesar de que les recordaba la necesidad de estudiar para fijar mejor los conocimientos, solían aparecer perlas, como por ejemplo las siguientes:

-Que las Islas Canarias estaban más arriba de nosotros...

-Que los Pirineos nacen en los Picos de Urbión y desembocan en el Océano Atlántico por Lisboa...

-Que las guerras médicas podían ser y eran una guerra de médicos y que para no reñir cada médico se quedó con dos "polis"...

- Que a Leonardo da Vinci le adjudicaron la pintura de la novela picaresca...

-Que los fenicios nos enseñaron a escribir a máquina...

-Y que los egipcios tenían escritura rupestre.

En cuanto a Lutero, afirmaban que era un protestón que hizo muchas guerras y batallas; que en una de ellas desapareció en una barca y no sabían dónde estaba; y se le encontró traduciendo la Biblia al alemán.

Alguno afirmaba que la pirámide de población era la representación de habitantes divididos por sectas.

-Y ya para terminar estos ejemplos, a una pregunta sobre la segunda guerra mundial, la respuesta fue que Stalin era un

periodista, Hitler un jefe político, Mussolini el alcalde y Togo su alguacil.

Cuando nos aproximábamos al 15 de mayo, (festividad de San Isidro Labrador), una actividad muy bonita ocupaba a pequeños y mayores: la construcción de carrozas. Todo el pueblo participaba; había misa en S. Martín; un jurado puntuaba la belleza plástica, el trabajo y el ingenio de cada carroza. Durante varios años, el primer premio era para la Sra. Juliana y la Sra. María que lograban subir a su remolque distintas escenas de época. Yo recuerdo : el lagar, la lavandería, y las espigadoras. Los demás nos repartíamos los premios; había para todos. Terminaba la mañana con un convite, que la Hermandad daba para todo el pueblo. Una pena que se haya perdido esta actividad, seguramente por el calendario y la falta de niños.

Cuando los nacidos en 1935 cumplimos los 25 años de entrar en Quintas, celebramos tal acontecimiento por todo lo alto. Juntamos más de 30 quintos. Comenzamos de madrugada la preparación, dimos pasacalles con una orquesta que amenizó también el baile. Hubo una misa por los que nos habían dejado. Luego un vermut ilustrado para todo el pueblo. Hasta monseñor Castellanos nos quiso acompañar, porque también era nacido en ese año. Quedamos tan contentos y satisfechos, que nos prometimos repetir para las bodas de oro. Por desgracia, alguno de aquellos más de 30 ya faltan a filas.

En el año 1980 se produjo un verdadero atentado contra nuestro Patrimonio Artístico, el retablo de Santa María del Castillo fue despojado de doce tablas. Sin duda, aprovecharon que no

había culto en esta iglesia. Años más tarde, se recuperaron en Bruselas, una de ellas incompleta. En la actualidad se encuentran en el museo de San Pedro. Durante los meses de temperaturas benignas un grupo de personas mayores nos encargamos de mostrarlas. Estas tablas han sido solicitadas, en préstamo, para varias exposiciones como las de Las Edades del Hombre de Valladolid, León y Palencia; para el V Centenario de la publicación de la Celestina en Burgos, y dos fueron a Nueva York. Ahora hay dos en sendas exposiciones de Madrid y Medina del Campo.

Otro retablo de gran interés ha sido descubierto en recientes fechas: se trata del retablo de Santiago, que estaba oculto detrás del neoclásico del Cristo, en la iglesia de S. Pedro, y que se está restaurando en Valbuena, sede de “Las Edades del Hombre”; es una de las escasas muestras de gótico internacional en la provincia de Palencia. Se trata de un conjunto de pinturas sobre tabla, elaborado en el primer tercio del siglo XV, que presenta imágenes de santos obispos y de las mártires Catalina y Águeda, flanqueando escenas del apóstol evangelizador de España. Vemos así al mago Hermógenes, cuando ha recibido de Santiago el báculo de sus peregrinaciones para librarse de la persecución de los demonios, y en el momento de tirar sus libros de magia al mar. En otra tabla se aprecia al propio Hermógenes y sus seguidores arrodillados en señal de conversión ante el apóstol. Otras escenas peor conservadas muestran a Herodes entronizado, en el momento del juicio y decapitación del evangelizador de España. Este retablo formaba parte de la Capilla de Santiago, fundada, como el hospital del mismo nombre, por Alonso González. El retablo es, por lo tanto, el vestigio material más antiguo de la iglesia de San Pedro que

testimonia la relación de Frómista con la peregrinación jacobea, y que explica la tradicional fiesta y devoción fromisteña a Santiago. Es un motivo de satisfacción añadido que su descubrimiento y restauración se produzcan durante este Año Santo Compostelano. Pronto veremos este importante hallazgo en el hueco que ahora se encuentra vacío.

Una de las obras que el Ayuntamiento de los años 1990 acometió, fue la compra de la propiedad de D. Acacio Charrín y la consiguiente transformación en residencia de ancianos. Allí nuestros mayores están perfectamente atendidos y protegidos. Alguno sale todos los días para abrir las ventanas de su casa y, con este pretexto, rememorar tiempos pasados, y recorrer estas calles, ahora tan desiertas. Otros dan paseos y todos cumplen el horario que siempre es bueno para convivir en comunidad.

El paso de los años ha hecho en Frómista que la Estación dejen de ser un hormiguero de viajeros, que muchas de las casas estén vacías, que el antiguo centro escolar haya pasado a ser centro médico, y que aquellos 555 alumnos se convirtieran en 60. Es el mal de todos los pueblos, en beneficio de la capital. Son los nuevos tiempos.

Pero estos cambios no deben hacernos olvidar la potencialidad de Frómista. El rico patrimonio de la villa y su término municipal (en parte descubierto como vimos) crea expectativas de desarrollo. Se deben, por lo tanto, apoyar iniciativas y proyectos de futuro basados en los propios recursos con que contamos, sin que estas propuestas queden en el tintero, con el fin de lograr mejoras y empleo para nuestros jóvenes.

No quiero olvidar la excepcionalidad de este año, que es Santo Compostelano y celebra el centenario de la restauración de San Martín. Es, por lo tanto, un periodo lleno de acontecimientos que incitan a nuestra comunidad a que sea participativa, acogedora y colaboradora, para que todas las actividades se desarrollen adecuadamente.

Al llegar estas Fiestas el pueblo crece demográficamente al unirse a nosotros nuestros familiares y amigos. Ellos vuelven con la ilusión de recordar en vivo tiempos pasados, lugares entrañables. Ayudémosles a “cargar las pilas”, a que su estancia entre nosotros sea feliz y que su vuelta no sea tan costosa. A aquellos buenos vecinos y vecinas de Frómista, que ya están en espíritu, junto a nuestro patrono S. Telmo, un recuerdo entrañable.

Sólo me queda desearos a todos unos felices días. Que la alegría sea desbordante y que contagie a todos:

Viva San Telmo!!

Viva Frómista!!!